

RCG 1777

## FARIDE ZERÁN

**P**laneta que el poeta debe abrir la imaginación al asombro y, de paso, revisar sus críticas en la relación poesía y sociedad.

La poesía es un arte que ha existido en todas las culturas y épocas. Pero en Chile, como en otros países, ha sido marginada y considerada un arte menor. Sin embargo, el poeta debe abrir la imaginación al asombro y, de paso, revisar sus críticas en la relación poesía y sociedad. En 1986, Arteche, 49 años, casado y padre de siete hijos, ha sido traducido a varios idiomas y su nombre de nacimiento es Miguel Arteche, un poeta que no tiene una circunstancia pero que es tal a su estado de la trascendencia. Por eso queda su obsesión en torno a la condición humana que lo conduce a la búsqueda constante de una elevada reflexión poética con la misma pasión con que se interna en la contingencia para rescatarla desde sus mismas entrañas.

—Partamos con una serie de planteamientos muy efectivos a través de una carta pública y que tienen que ver con el rol del poeta y la sociedad. Por ejemplo: "se habla de los poetas chilenos, pero cuando se trata de escribir". ¿Quiénes y por qué?

—José Barón. Cuando se trasladaron los restos de Pablo Neruda y su mujer a Isla Negra, se realizó una ceremonia en Isla Negra. A esa ceremonia asistió el Presidente de la República, algunos de sus ministros, agregé yo en mi carta "los barones de siempre", pero no fue invitado un solo poeta. Eso es usar a un poeta.

—Y en su postura ética y crítica señala también que hay ciertos poetas instrumentales que se dejan usar o que se entregan a los intereses del marketing más estrepitosos que confunden poesía con tropos. ¿De dónde surge esa crítica, cuál es su visión sobre el rol del poeta?

—Dime que ver con la instrumentalización o el uso del marketing que está en todo el mundo y que ahora se está usando también en poesía. No se trata de dar nombres de personas, pero hay poetas que

usan eso, no sólo en Chile, sino en otros países del mundo, y que por lo tanto, instrumentalizan la poesía. No voy a simplificar un adjetivo, pero uso instrumentalizar el destino de un poeta, es truncar el destino de la poesía.

—¿Significa que el poeta y la poesía tienen un destino?

—Lo he planteado en otros ensayos y en un libro de ensayos sobre poesía que probablemente aparezca el próximo año. Pues sí el poeta busca encontrar al asombro, en el sentido de que la visión que trae el poeta es una visión que no tiene el hombre corriente y que le da algo completamente distinto, y cuando hablo del poeta hablo del creador. Por ejemplo, una persona puede mirar un árbol, un olivo, un arado, un árbol, un árbol, un árbol, y siempre para esa persona va a ser un árbol, un olivo. El poeta, el creador, el poeta, va a dar una visión completamente distinta del olivo y eso es crear el olivo, ver no un olivo más, sino varios olivos. Eso es la visión del creador, abrir la imaginación al asombro. Y al abrir la imaginación al asombro va a ver todos los problemas que hay, incluso en una sociedad. Si hay asadura, va a hacer que

*Enfant terrible con un genio de todas las leyes es el concepto que flota en el diálogo con este poeta de obra sólida y lengua ácida que aplica el rigor a sus versos y rebate puntillosamente cada palabra. Es Miguel Arteche, un hombre alto, lúcido, de pelo blanco y mirada anclada en lo divino y humano, que interpela desde su **Fénix de madrugada**, publicado en 1994; a través de **Destierros y tinieblas**, recitado en estos días por ediciones Rumbos, o en sus epístolas recientes donde cada línea se vuelve daga.*

dece que hay asadura, no va a poder distraer la asadura, como hace el mal político, tratando de hacer pasar godo por liebre. Eso es fundamentalmente la visión del creador.

—¿Dónde habla de la búsqueda del asombro como elemento central en la poesía, ¿cómo así?

—No se busca el asombro, uno encuentra algo. Algo que es nuevo, que no lo he visto nunca, uno encuentra lo que sea, una persona, una casa, un árbol, y lo ve con ojos nuevos, lo expresa con ojos nuevos en

un poema. Eso lo encuentra, no lo busca.

—¿En ese contexto donde está que la antipoesía es una leña?

—No, no he dicho que me dé lata, digan que no existe la antipoesía, eso es una marca de flóres. Yo no estoy en contra de la antipoesía.

—Sin embargo, afirma que la vigencia de la antipoesía se acabó, ¿por qué?

—Eso me da lata. Tengo una posición contra la antipoesía, se contra la poesía. No existe la antipoesía. En el caso de Parra, se la introducción del cóctel, de la cóctel, de los molinos, de la jerga sustra en la poesía. Lo curioso de Parra es que el introduce eso que es cóctel o introduce precisamente dentro de una estructura, en términos generativos, completamente tradicio-

nal de Parra en una poesía valiosa, pero no es antipoesía, es poesía simplemente. Poesía con introducción de términos cócteles.

—En relación a esa visión de la poesía, usted ha dicho que los seguidores de Neruda o de Parra no han estado a las alturas de esos poetas.

—Evidente, no he dicho que no están a la altura, sino que son unos simples malos imitadores.

—¿Entonces, qué opinión tiene de la poesía actual?

No voy a dar nombres, porque uno no puede equivocarse, pero, por ejemplo, lo que está haciendo en este momento dos muchachos con los que tengo contacto directo porque al menos uno de ellos me viene a consultar. Hay un chico de origen judío que es un poeta notable, no tiene más de 21

## LITERATURA &amp; LIBROS

obviamente, va a entrar al siglo XXI.

—¿Usted entrega sólo dos ejemplos, ¿significa que piensa que ese proceso de decadencia de la poesía aún no se ha profundizado?

—No, como dos ejemplos, y repito, no quiero dar nombres, no porque sean los únicos. Conozco muchos poetas jóvenes, y cuando digo poetas jóvenes estoy hablando entre 18 y 25 años, que están en esa línea. Lo curioso es que aquí se viene a repetir la insistencia de poetas que se repiten en otras países de otras lenguas. Por ejemplo, hasta el año 40 ya había aparecido *Residencia en la tierra*, y los brasileños poetas jóvenes moraban todos a la manera del Neruda de *Residencia en la tierra*, y todos esos poetas desaparecerán. La

## Arteche y la condición humana



nal. Por ejemplo, hay un escritor que tiene un apellido francés, posee un oficio de poeta que no ha bebido ninguno, ni yo cuando tenía 18 años. En los dos casos de alguna manera están haciendo una poesía que ha eliminado al cóctel, el cóctel en el mal sentido, ha eliminado todo lo paranoico, todo lo flamenco antipoesía y está en una poesía muy sencilla, no diría que clásica, pero con un gran sentido del oficio, con un gran control del material poético. Para mí va la poesía, y creo que la poesía de esos chicos,

años, y el otro chico de 18 años que tiene un apellido francés, posee un oficio de poeta que no ha bebido ninguno, ni yo cuando tenía 18 años. En los dos casos de alguna manera están haciendo una poesía que ha eliminado al cóctel, el cóctel en el mal sentido, ha eliminado todo lo paranoico, todo lo flamenco antipoesía y está en una poesía muy sencilla, no diría que clásica, pero con un gran sentido del oficio, con un gran control del material poético. Para mí va la poesía, y creo que la poesía de esos chicos,

infame de Neruda, mala a mi entender aunque él es obviamente un gran poeta, se desvaneció y dejó paso a la influencia —ahor después— de Parra, y ahora está pasando exactamente lo mismo. Los poetas que siguieron a Parra simplemente se quedaron en malos imitadores, lo cual no quiere decir que Parra vaya a dejar de ser un poeta importante. Esto le pasa a cualquier poeta, sobre todo cuando ha influido en generaciones posteriores, como Neruda y como Parra. Lo cual tampoco signifi-

**AUTORÍA**

Autor secundario: Zerán, Faride

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Arteche y la condición humana [artículo] Faride Zerán. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile